

# Nicolás Redondo: la UGT y el futuro sindical

**D**ESDE cuándo estás en la UGT, Nicolás?

—En la huelga del cuarenta y siete ya estaba yo en la UGT. En el cincuenta y uno fui detenido por primera vez. Aunque la verdad es que siempre he tenido mucha suerte. No he estado más que meses en la cárcel, a pesar de haber sido detenido varias veces. En el sesenta y ocho estuve desterrado en Las Hurdes, en Las Mestas, cuando la huelga del sesenta y ocho. Hubo otros cincuenta vascos desterrados. Estuve poco tiempo porque llegó la conmemoración de la liberación de Bilbao y nos indultaron.

—Eras metalúrgico.

—Sí. Nací en Baracaldo, pero he vivido en Portugalete y he trabajado treinta y un años en Sestao, en Astilleros Españoles, que se llamaban antes... ¿cómo se llamaban?... La Naval de Sestao.

—Tu padre también fue metalúrgico y socialista.

—Sí, trabajó en Altos Hornos. Fue del partido. Estuvo condenado a muerte, y yo estuve refugado en Francia. Volví en el cuarenta reclamado por mi familia. A mi padre le conmutaron la condena en el cuarenta y dos, como a otros, y luego se la rebajaron a doce.

—Antes del Congreso de UGT eras ya secretario general.

—Secretario general soy desde el Congreso, porque en el Congreso anterior, en Toulouse, salió una dirección colegiada. Yo era el secretario político. En realidad venía a ser lo mismo que secretario general desde el punto de vista funcional.

## Conseguir parcelas de poder

—De Toulouse a estos tiempos, ¿llegasteis a pensar que el próximo Congreso podría celebrarse en Madrid, en el interior quiero decir?

—No, no lo pensábamos. Pero cuando se fue acercando el momento vimos que había una situación favorable, que había que aprovechar. Se barajaron otros lugares. Algunos compañeros sugirieron Barcelona.

—Supongo que os planteasteis, junto a las ventajas, las posibles críticas que podrían surgir si la celebración del Congreso aparecía

Ha sido una figura discreta durante todos estos años. Su nombre apenas era conocido a no ser por los que vivían el mundo sindical de la oposición. Su nombre no ha saltado a la publicidad hasta el Congreso último de la UGT celebrado en Madrid durante la Semana Santa. Sin embargo, ha sido un hombre clave tanto en el sindicato como en el partido. Metalúrgico, hombre del Partido Socialista en calidad de miembro de la Ejecutiva, dirigente de UGT, actual secretario general. Ha sido detenido numerosas veces y tres veces juzgado. Pende sobre él un proceso en el que el fiscal pide ocho años de prisión. Le sale el acento vasco en los momentos coloquiales, pero apenas cuando entra en los análisis políticos. Durante la conversación, en la oficina de la UGT en Madrid, tendía a desplazarse del centro de la mesa hacia el rincón de la habitación. Utiliza las gafas para leer y lo hizo un par de veces para citar textualmente unas declaraciones de Marcelino Camacho y un texto programático de UGT. Entonces se levanta las gafas y las deja un rato sobre la frente. Asistió también un compañero suyo, Miguel Ángel Martínez. Le apostilló en alguna ocasión. Quizá alguna de esas apostillas —aseveradas por Redondo— hayan quedado incorporadas a las respuestas de éste.

## César Alonso de los Ríos

como una concesión del Gobierno a vosotros mientras se lo hubiera negado a otras organizaciones.

—Nosotros pensamos que hay que conseguir parcelas de poder, que hay que aprovechar la oportu-

dad de esas contradicciones que se dan entre los reformistas y los del "bunker". Suponíamos que no íbamos a hacer concesiones por ello. Por otra parte, si nos lo negaban, habría una campaña interna-



"Pensamos que hay que aprovechar la oportunidad de esas contradicciones que se dan entre los reformistas y los del 'bunker'".

cional. Si nos lo negaban y habla que aplazarlo, ¿qué suponía el aplazamiento de un mes? No perdíamos nada. Tuvimos en cuenta que la clase obrera había creado con sus últimas luchas unas condiciones especiales y que la burguesía debía ser consciente de que ya no era posible ningún plan sin la clase trabajadora, que no se podía contar con esta sangría de horas de trabajo perdidas, cincuenta millones de horas de trabajo perdidas en dos meses y medio.

"Por supuesto, tuvimos también en cuenta que el Gobierno podía instrumentalizar el Congreso. Pero si éste ha llegado a celebrarse, no ha sido por una permisividad del Gobierno, por una concesión gratuita, sino por esas contradicciones que hay en él, entre una derecha más inteligente y otra más intransigente.

"Pero quiero señalar que este Congreso de la UGT se ha conseguido no sólo por la presión de la UGT, sino por la de todo el movimiento obrero en un marco que obligaba al Gobierno a hacerlo. Por eso quiero que quede claro en esta entrevista que en UGT no tenemos ningún tipo de triunfalismo, aunque pensamos que la UGT estaba en unas condiciones inmejorables para conseguirlo, por sus relaciones con los sindicatos europeos, por su proyección internacional.

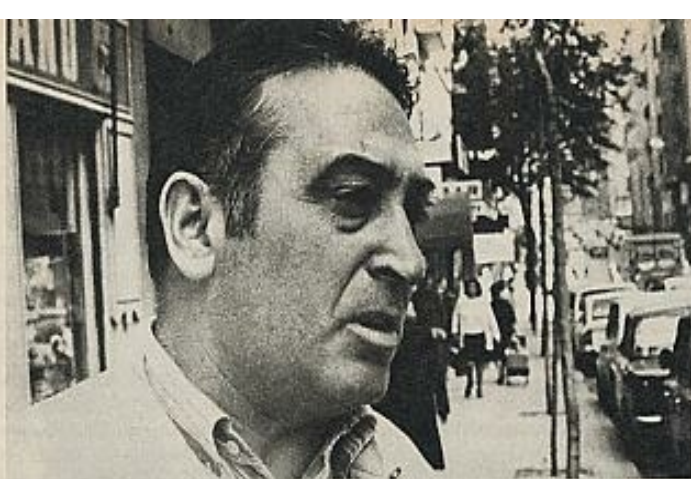
—Y la imagen que la celebración del Congreso ha podido dar fuera de España, la imagen de una cierta libertad política, ¿se corresponde con la realidad?

—Todos los delegados extranjeros que intervinieron en el Congreso fueron muy claros en esto: España no entrará en el Mercado Común mientras continúe la situación política actual. Los discursos fueron muy duros, y nosotros hemos dicho que, básicamente, desde un punto de vista legislativo, para los trabajadores, la situación sigue siendo la del treinta y nueve, aunque exista una mayor permisividad, conseguida por la lucha misma de los trabajadores.

—La celebración del Congreso, ¿no podía ser entendida por otras fuerzas sindicales en la oposición como una concesión discriminatoria?

—Nosotros hemos podido conseguir, por unas condiciones pecu-





"Hay que hacer un esfuerzo a nivel de movimiento obrero a través de la Coordinadora con los partidos obreros".

liares, algo que ellos quizá deban conseguir y estarían obligados —lo digo en el mejor sentido de la palabra— a conseguir también. Nosotros hemos pedido la libertad sindical para todos. Hemos mantenido una postura coherente. Hemos pedido libertad sindical, libertad para que el movimiento obrero pueda organizarse en una o varias sindicales... Sobre este punto de la utilización de una permisibilidad real, yo te diría que actualmente hay asambleas de trabajadores, que van cambiando las cosas, que la clase obrera va ocupando franjas de actuación que antes no tenía. El problema es cómo utilizar esas posibilidades. Por ejemplo, ¿no se piden permisos para hacer manifestaciones?

—Y se deniegan casi siempre.

—Pero, si se conceden, el problema es lo que se hace con la manifestación autorizada. Nosotros, además, no pedimos permiso, sino que simplemente comunicamos, notificamos que vamos a hacer unas jornadas sindicales.

—Por la actitud editorial de "Pueblo" ante el Congreso de UGT, por las contradicciones que se han producido entre la dirección de "Pueblo" y Martín Villa, parece deducirse que Martín Villa vela con buenos ojos la celebración del Congreso.

—Nosotros no tenemos idea de lo que piensa Martín Villa, pero lo que podemos decir es que todo aquel que tenga inteligencia sabe que la situación sindical, tal como está, no puede mantenerse.

## Partido y sindicato

—Se sabía de antemano que en el seno del Congreso se iban a expresar dos tendencias fundamentalmente en torno al problema de la doble condición de algunos militantes de UGT: como directivos a la vez de UGT y PSOE. En última instancia el problema de la incompatibilidad de cargos en el sindicato y en el partido para garantizar a

qué la independencia que necesita.

—El problema no respondía a nada real. Nosotros partimos de una constatación: en cada Congreso se decide la actuación y el programa del sindicato, se estudian los problemas de organización y se decide por mayoría de afiliados. Y así se ha hecho en éste. UGT va a seguir siendo un sindicato autónomo respecto a cualquier partido y respecto al Estado. No es ni va a ser una correa de transmisión del PSOE. Pensamos que en torno a UGT puede organizarse la Central Sindical Unitaria.

—¿No había, pues, nada real detrás de la postura de los que iban a defender la incompatibilidad de cargos?

—Esta es una cuestión histórica. Es una cuestión de siempre, porque siempre hubo una coincidencia de estrategia entre el PSOE y UGT, y ha habido además otro hecho específico de estos años de represión. En los años más duros de la posguerra era lógico que siguieran en la lucha aquellos hombres que tenían una concepción política, además de una idea sindical. Y era lógico que coincidiera en esos hombres la doble condición de hombres del partido y del sindicato. Pero esto ha sucedido por haber vivido unas circunstancias anormales, de una represión muy dura.

—¿A qué respondía entonces el problema?

—En realidad, algunos confundían el hecho de la independencia con el de la compatibilidad o incompatibilidad. Cuando algunos defendían la incompatibilidad estaban defendiendo, en realidad, la independencia. Pero la independencia no se garantiza porque existan unas normas estatutarias sobre la incompatibilidad de cargos. La independencia no es una cuestión de estatutos. Y quiero advertir sobre una cosa, por si alguno ocultara tras su posición otras intenciones: el que piense —y sería una minoría— que el sindicato no debe ser

más que un instrumento reivindicativo económico, va dado. El que no entienda que la lucha económica y la política van unidas, va dado.

—¿Cuántos miembros de UGT están a la vez en la Ejecutiva del PSOE y del sindicato?

—Sólo dos, López Albizu y yo.

—¿Hubo algún tipo de compromiso previo, por vuestra parte, de abandonar las tareas ejecutivas en el partido?

—No, en absoluto.

—Voy a plantearte una cuestión puramente teórica: Si un día hubiera discrepancias radicales entre el partido y el sindicato, ¿por qué optaría Nicolás Redondo?

—No creo que las llegue a haber. El PSOE es un partido de clase y confío en que se mantendrá como tal. Nosotros defenderíamos siempre los intereses de clase, los intereses del movimiento obrero. Como expresión del movimiento obrero encontraremos siempre todo el apoyo del PSOE y de otros partidos. Porque UGT puede albergar y alberga a otras expresiones ideológicas en ella. Esta es una cuestión formulada en los principios de UGT. En ellos se declara socialista, con pleno juego democrático a todos los niveles e independiente de todo partido, así como del Estado.

## Una central unitaria

—¿Acaso no son características propias también de otras expresiones sindicales de la oposición?

—Yo no quiero entrar en discusión con otras expresiones del movimiento obrero, no opuestas, sino concurrentes... No quiero, pero nosotros hemos mantenido de forma inequívoca esos criterios, mientras Comisiones Obreras dicen que no son un sindicato. Tú puedes leer unas declaraciones que tengo aquí de Marcelino Camacho donde dice textualmente que no son un sindicato, donde dice que Comisiones no tienen ni estatuto, ni programa, ni afiliados. Y para nosotros esto es importante. Aparte de la cuestión de la libertad sindical, de la unidad sindical, a nosotros nos importa tanto el contenido del propio sindicato.

"Un sindicato tiene que tener unos estatutos, un programa, unos afiliados. Para llegar a una central sindical hay que resolver estas cuestiones, tienen que darse estas características.

—Antes dijiste que UGT tiene la pretensión de organizar en torno a ella una central sindical unitaria, pero, ¿no crees que el papel que juegue UGT dentro de esa central dependerá de la correlación de fuerzas?

—Nosotros lo decimos sin triunfalismos. Y decimos que, tal como está conformada UGT, puede ser

esa central siempre que la mayoría quiera que lo sea. Esperamos que sea así, porque UGT tiene una proyección internacional y porque tienen una implantación nacional como ninguna otra fuerza sindical. Y tiene además una historia.

—¿Crees realmente que UGT tiene una implantación, a escala del Estado, superior a Comisiones Obreras? Yo, desde luego, no puedo opinar sobre el tema, pero si puedo trasladarte los criterios de la gente de la calle en este punto. Yo he oído siempre que Comisiones Obreras tiene una mayor implantación en el mundo del trabajo.

—Si te refieres a Madrid o si te refieres a Cataluña, esto es posible, pero yo hablo de todo el territorio nacional.

—La cifra de seis mil y pico representados en el Congreso ha sido entendido, en todas las informaciones que emanaron de los periodistas destacados en el Congreso, como afiliados.

—No. Esos seis mil y pico eran mandatarios, no afiliados solamente.

—¿Podéis hacer una estimación de los afiliados a UGT?

—No podemos contestar a ello. Simplemente es una cuestión de credibilidad la que planteamos.

—Hay un tema que está también en la calle: el de la composición sociológica de alguna de las Federaciones de UGT, de Madrid, por ejemplo. ¿Es cierto que hay en ella una mayoría de miembros que provienen de profesiones liberales?

—Sí, en la de Madrid puede hablarse ciertamente de una mayoría de estos profesionales o, al menos, de unos coeficientes superiores que se corresponden con afiliados que proceden de profesiones liberales.

—¿Esta composición puede determinar de algún modo la línea de una Federación y, en este sentido, representar algún peligro?

—Efectivamente, cuando hay una descomposición puede ser peligroso, pero debemos tener en cuenta que el equilibrio se consigue con otras federaciones en las que son preponderantes los trabajadores manuales.

## Objetivo antivertical

—¿Qué realidad operativa tiene en estos momentos la Coordinadora Obrera que se está negociando entre Comisiones Obreras, USO y vosotros? ¿En qué momento se encuentra?

—Nosotros hemos mantenido siempre la idea de una coordinación de las organizaciones sindicales, de las expresiones sindicales. Lo hemos propugnado siempre desde las plataformas unitarias. Nuestro objetivo ha sido el llegar a una coordinación entre las diversas



# rollei el sexto sentido



## Nicolás Redondo

expresiones sindicales. Es una vocación nuestra desde hace años. Así que urge la constitución de esta coordinación, pero hay que ir a ella de forma clara.

—¿Qué quieres decir con "de forma clara"?

—Que cada uno explique su criterio sobre, por ejemplo, el problema de las nacionalidades y su nexa con ellas; debe quedar claro cómo se van a tomar los acuerdos; en fin, todo lo que es consustancial para que ese instrumento no sea algo superestructural, sino algo que tenga credibilidad para los trabajadores.

—La Coordinación es un objetivo inmediato, ¿no?

—Sí; su necesidad es evidente y hay que plasmarlo en una estructura concreta.

—¿Y lo ves posible a corto plazo?

—Sí.

—¿Cuál sería su contenido fundamental?

—El objetivo es la lucha antivertical.

—¿Ves como una condición el abandono automático de los puestos que se han ocupado en Sindicatos?

—No es una condición "sine qua non", pero la formación de un instrumento sindical que evite la atomización y que pueda ser el interlocutor con la burguesía, que ahora no lo encuentra, debería pasar por el abandono del aparato sindical. A nosotros nos parece que hay que recurrir a métodos de lucha más eficaces que ocupar ciertos puestos en la Organización Sindical para trabajar desde ellos... Yo no quiero negar la importancia que a veces ha tenido este tipo de lucha desde esos puestos. Ha habido factores positivos, pero a veces los elegidos se han visto desbordados por la dinámica obrera. Creemos que hay que generar conflictos mucho más extendidos, y para ello hay que abandonar esos puestos, aunque, como te digo, no lo vemos como una condición "sine qua non".

—¿Hasta qué punto dentro de UGT pudo tener eco la propuesta de Martín Villa sobre la reforma sindical?

—Para nosotros sencillamente hay que resolver las grandes cuestiones: el derecho a sindicarse, a constituir unos sindicatos, el problema de la libertad sindical... En el supuesto de las reformas, la sindicación aparecía como obligatoria. Por tanto, ya no nos valla la propuesta reformista. De todas formas, a lo que no podíamos negarnos nosotros era a rechazar sin más, sin analizarlas, unas condiciones, unas propuestas. No era una cuestión de rechazar maximalistamente unos puntos antes de cono-

cerlos... Podríamos decir que nuestra postura ha sido la siguiente: Si nos cambian el terreno de juego, analizaremos la nueva situación que eso crea. No era una cuestión de propensión a aceptar la propuesta, sino de estar abiertos a analizar las nuevas condiciones de lucha que el reformismo planteaba.

—¿Qué posibilidades le quedan a Martín Villa?

—No tiene futuro sindical. Bueno, no tiene presente sindical.

## Ruptura sindical y ruptura democrática

—¿Ves otra salida que no sea la ruptura sindical?

—No veo otra.

—¿Cómo entendéis ésta?

—Como una ruptura íntimamente ligada a la ruptura democrática. Por lo que respecta a la ruptura pactada, rehuimos este concepto porque nos parece ambiguo.



"Para nosotros es fundamental ese Congreso Constituyente".

—Pero estáis en Coordinación Democrática, lo cual significa que aceptáis una política de Coordinación Democrática...

—Pensamos que en el seno de Coordinación deben estar las fuerzas sindicales junto a otras fuerzas sociales que representan a otras clases. Estamos en ella para defender los intereses de una clase. Para nosotros, el tema es la devolución al pueblo de su soberanía, como para otras fuerzas de Coordinación. Si alguien acepta las condiciones para que se dé esa devolución al pueblo de su soberanía, si se aceptan el sufragio universal, unas elecciones libres..., adelante. De lo que se trata es de no llegar a situaciones no claras, a una complicidad con los poderes actuales...

—¿Cómo llegar a la ruptura sindical?

—El movimiento obrero ha llevado hasta ahora la mayor parte de la

lucha. Y es cierto que ahora se le han unido otras capas sociales que ayudarán a la democratización. En este sentido, sin llegar a un pacto social, vemos que es posible conseguir la democratización, pero es preciso que siga la movilización de las masas, y por eso hay que hacer un esfuerzo a nivel de movimiento obrero, a través de Coordinación Democrática, con los partidos obreros, con el Partido Socialista, con el Partido Comunista. Porque no se puede llegar a un pacto en una situación de inferioridad por parte de la clase obrera.

—¿Esa movilización qué formas superiores puede alcanzar? ¿Una huelga general, por ejemplo?

—No soy partidario de fórmulas salvadoras. A veces se llega a ellas de forma espontánea... No se trata de una receta mágica, sino de un acoso permanente. Creo que la burguesía es consciente de la sangría que han supuesto los cincuenta millones de horas de trabajo perdidas. Así no se puede seguir... Esta es una forma de hacerle ver a una derecha inteligente que éste no es el camino.

—¿La presencia de ciertas fuerzas en Coordinación Democrática, de partidos que se corresponden a la clase media, por ejemplo, tenderá a una política, si no de desmovilización, de un cierto freno a las movilizaciones de masa?

—Ese es el juego de la Coordinación Obrera en ese instrumento interclasista: el imponer, o al menos defender, los intereses de la clase obrera. En nuestro Congreso hubo alguna propuesta para que UGT saliera de Coordinación Democrática, pero esa posición maximalista consiguió menos del uno por ciento. A nosotros nos interesa que se mantenga el espectro actual de Coordinación Democrática para llegar a una situación en que la clase obrera consiga todo aquello que se le debe como protagonista en estos cuarenta años.

## Hacia el Congreso Sindical Constituyente

—¿Veis la necesidad de un Congreso Constituyente una vez realizada la ruptura sindical? Un Congreso Sindical Constituyente, del que pueda salir la central unitaria sindical.

—Sí. Para nosotros es fundamental ese Congreso Constituyente. Y hemos mantenido que iremos a él cuando se den las condiciones de libertad necesarias y que las fuerzas que vayan a ese Congreso sean fuerzas sindicales. Porque el problema de Comisiones es que no ha adquirido la forma de un sindicato. Y a nosotros nos importa tanto el contenido sindical como el problema de la unidad sindical. Un





"El patrimonio sindical en su conjunto le deberá ser devuelto a todo el movimiento obrero".

sindicato debe tener sus afiliados, su Estatuto, su programa. Sólo así es posible conocer la relación de fuerzas, etcétera. Y pensamos que la central sindical que salga de ese Congreso puede ser la UGT misma. Si Comisiones Obreras tiene en ese momento la capacidad suficiente, nosotros no rehuiremos esa posibilidad, pero creemos que se tiene que dar una homologación sindical, una configuración como sindicato. La central unitaria no implica unicidad sindical.

—¿Qué función atribuis en UGT a los consejos o comisiones de fábricas?

—Creemos que es un instrumento de lucha altamente positivo, pero no se puede partir de ellos para estructurar un aparato sindical. Así que nos parecen bien como instrumento de lucha, pero no pueden prefigurar una sindical. Hacer descansar sobre ellos la representatividad de un sindicato, aceptarlos como método para mantener el juego democrático de un sindicato de un modo permanente, es impensable.

—¿Qué postura vais a mantener ante el Congreso de la CNS? ¿Vais a establecer algún tipo de acción conjunta con Comisiones Obreras y USO frente a él?

—Sí, nos pondríamos de acuerdo. Nuestra postura es boicotearle.

—En la calle se ha comentado y ha habido alusiones en comentarios al Congreso de UGT, que parecía extraño que el Congreso no hubiera hecho una alusión, no hubiera tomado alguna postura respecto al encarcelamiento de Marcelino Camacho. El hecho de que se hubiera permitido la celebración del Congreso parecía que hacía obligado esto.

—Mira, mira... Yo tengo un respeto por Marcelino, porque es un

luchador, pero consideramos que no había que personalizar, que no había que señalar un caso. Porque nosotros pedimos, entre las resoluciones de urgencia, la libertad y la amnistía para todos. Y cuando se leyó esta resolución, se aplaudió durante cinco minutos. Así que hicimos esto, que comprendía el caso de Marcelino Camacho y el de otros. Pero nosotros no estamos por los mitos.

—A mi entender, no se trata de alimentar un mito, sino de potenciar una petición general al encarnarla en un hecho concreto.

—A la clase obrera no le van los mitos.

—Acaba de publicarse una información sobre las reivindicaciones que UGT va a hacer de los bienes que le fueron expropiados a partir de la guerra. En esa nota se habla de que esa es una condición previa para llegar a un pacto con los sindicatos verticales.

—No quiero entrar en la fuente de esa noticia. En esa noticia hay dos puntos. El primero de ellos es claro: está en estudio la reivindicación que UGT va a hacer de unos bienes escriturados que le fueron arrancados. Pero el otro punto, el pacto posterior con el sindicato vertical, es totalmente falso. Mañana aparecerá una nota rectificatoria sobre eso. Nosotros no iremos a ningún tipo de pacto, fueran cuales fuesen las condiciones. UGT tampoco reclama el patrimonio sindical actual, que debe ser devuelto al movimiento obrero en su conjunto. UGT reclamará como propios aquellos bienes que fueron suyos antes del treinta y nueve. El patrimonio sindical en su conjunto le deberá ser devuelto a todo el movimiento obrero. C. A. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.

**EL PASADO QUE NO CESA**



**TIEMPO de HISTORIA**

**LA REVISTA QUE LE OFRECE UN PASADO SIN EL QUE NO PODEMOS CONSTRUIR EL PRESENTE**

RÉCORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: "TIEMPO DE HISTORIA", CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TELEF. 447 27 00. MADRID-16

NOMBRE .....  
 APELLIDOS .....  
 CALLE O PLAZA ..... N.º .....  
 TEL. .... CIUDAD ..... D. P. ....  
 PROVINCIA ..... PAIS .....

Firma,

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)  
 A partir del próximo número del mes de .....

Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de "Tiempo de Historia".  
 Envío GIRO POSTAL n.º .....

Formas de pago

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 600 pesetas. Extranjero: 850 pesetas.  
 Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.